BULLYING: Signos de alarma para padres.















A continuación les ofrecemos una serie de consejos para que puedan tener una orientación más clara acerca de cómo detectar situaciones de acoso escolar. Más allá de lo que está escrito en este listado, por favor no duden en consultarnos por cualquier inquietud.

¡Estamos para ayudarlos!

La violencia escolar y el Bullying son problemas que afectan a toda la comunidad educativa y debemos involucrarnos para poder erradicarlo.

¡JUNTOS PODEMOS!





Existen diferentes signos que pueden servir de alarma e indicar que un niño/a está siendo víctima de Bullying. Es importante tener en cuenta que no necesariamente se presentan todos al mismo tiempo y que aquellos que sí lo hagan, pueden hacerlo con mayor o menor intensidad. A su vez, estos mismos signos pueden ser indicadores de otros cuadros o problemas emocionales/conductuales.

Un profesional de Salud Mental calificado es quien sabrá hacer un diagnóstico adecuado para ver de qué situación se trata, y de este modo encontrar la mejor manera de resolverlo. Las señales de alarma pueden detectarse en distintos contextos.





ÁMBITO ESCOLAR

- Cambios repentinos en el rendimiento volviéndose éste muy inferior a lo que solía ser o bien siendo un rendimiento por encima del promedio quedando como el/la "alumno/a mimado/a del docente".
 - Asistencias irregulares a clase
 - · Pérdida de interés por las tareas y actividades escolares.

Observen si su hijo/a deja de asistir a actividades relacionadas con la escuela que antes disfrutaba, como por ejemplo cumpleaños, actividades deportivas, campamentos, reuniones, etc.

- Durante el recreo, tiempo disminuido en el patio (Ej: intenta salir tarde y regresar pronto al aula, o quedarse ayudando a un docente, en la biblioteca, etc).
- Ante situaciones de Bullying, la capacidad para concentrarse en clase tiende a disminuir debido al nivel de ansiedad que experimenta el/la niño/a.





SIGNOS FÍSICOS

- Si el/la niño/a suele enfermarse con gran frecuencia, es posible que esté bajo estrés por una situación de acoso. Pueden aparecer signos aislados como dolores de cabeza, de panza, entre otros.
- · Asimismo, una repentina pérdida de apetito es una señal de alarma.
- En muchos casos, los victimizados sufren del "síndrome del domingo a la tarde". Este síndrome consiste en manifestaciones de irritabilidad o encierro en sí mismo con prolongados momentos de silencio o bien en un rechazo contundente ante la idea de volver al colegio al día siguiente.

 Todo esto puede ir acompañado de llanto y/o dolores psicosomáticos.

 Suelen aparecer estas actitudes los domingos por la tarde cuando el/la niño/a se da cuenta de que terminó el fin de semana y se aproxima el regreso a clase.
- Otro signo de ansiedad que puede surgir como consecuencia de situaciones de acoso escolar es un repentino tartamudeo.
- Por supuesto, a este listado, es fundamental sumarle las heridas sospechosas en el cuerpo del/ de la niño/a (arañazos, moretones)
- Objetos personales que aparecen rotos o dañados sin que el niño pueda explicar por qué.





SIGNOS SOCIALES

- Características como el ser solitario/a, retraído/a, aislado/a ya son un factor que predispone a ser molestados por ciertos compañeros. Lo mismo sucede con los chicos/as que manifiestan deficiencias en las habilidades sociales/interpersonales y como consecuencia la poca cantidad de amigos. Además, un niño/a que no saber hacerse valer asertivamente es más propenso a ser atacado física o socialmente.
- Una víctima también prefiere la compañía de los adultos en los tiempos libres para sentirse más protegidos.
- No suelen ser invitados por sus compañeros a los programas que organizan luego del horario escolar o bien, se muestran reticentes a participar si los invitan.





SIGNOS EMOCIONALES Y CONDUCTUALES

- · Cambios repentinos de humor o de comportamiento
- Llantos y angustia excesiva,
- Ansiedad, irritabilidad, agresividad contra si mismo u otros o bien, por el contrario, retraimiento intensivo.
- Es muy probable que las víctimas tengan una baja autoestima como consecuencia de las agresiones que sufre sistemáticamente.
- Excesivamente preocupado por su seguridad personal; dedica mucho tiempo y esfuerzos a pensar/preocuparse por ir y volver a salvo del comedor escolar, del baño, del recreo, evita siempre ciertos lugares de la escuela.





Recuerden siempre hablar con sus hijos/a y generar un clima de confianza a la hora de hablar de lo que sucede en la escuela.

Si tu hijo/a tiene ideas de muerte o de escaparse, consultá rápidamente a un profesional de la salud mental.

¡Estamos para ayudarte!

